

## Ayuda global para la Paz en Colombia

Desde el NO al pacto con la guerrilla, colombianos exiliados y activistas se han unido para rescatar la paz – también en Viena. El proceso colombiano podría servir de modelo para otros conflictos.

**Viena / Von Duygu Özkan.** La paz en Colombia está otra vez al alcance de la mano. Este fin de semana las Farc y el gobierno se han puesto de acuerdo sobre unos nuevos acuerdos de paz. Si éste también va a ser expuesto a la opinión del pueblo y sometido a referendo queda aún pendiente; a principios de octubre los colombianos rechazaron el pacto por una ínfima mayoría.

El resultado del plebiscito ha desencadenado un vivo debate sobre este conflicto de 50 años entre la opinión pública, tanto en Colombia, como en el extranjero – también en Viena, colombianos exiliados y simpatizantes han fundado el colectivo para poder ejercer influencia a favor del proceso de paz; junto a la Academia de Cultura (*Wiener Bildungsakademie*) organizaron hace poco talleres sobre el prolongado conflicto. El camino colombiano hacia la paz habría de servir como ejemplo a seguir en los numerosos conflictos que han azotado en particular al Próximo Oriente.

Yezid Arteta fue miembro de las Farc durante más de 10 años, como comandante se movía por diversas regiones. En la actualidad este jurista y sociólogo vive exiliado en España y viaja en nombre del gobierno colombiano como embajador de la paz. “Muchos quisieron tomar la revancha a Santos”, dice Arteta refiriéndose al resultado del plebiscito y al presidente Juan Manuel Santos, quien ha sido premiado por sus esfuerzos con el Premio Nobel de la Paz este año. La fracción del NO en torno al ex-presidente Álvaro Uribe supo movilizar mejor a la gente, además un huracán impidió a mucha gente de ir a votar. La participación electoral fue, con un 37%, mínima.

### La Era de las Dictaduras

Cuando Arteta se unió a las Farc no vio alternativa a la lucha armada, cuenta en su visita a Viena. “Era la era de las dictaduras en Sudamérica, era la época de los Sandinistas en Nicaragua”. A finales de los 90 Arteta fue capturado y pasó 10 años encarcelado; durante ese tiempo la guerra había cobrado un grado de crudeza

inesperado, además se habían llevado a cabo importantes transiciones en América Latina, sin recurrir a las armas. “A partir de entonces, para mí, la lucha armada había concluido. Quería defender los ideales dentro de un margen de legalidad.” Ahora informa a estudiantes universitarios y escolares sobre el conflicto.

A las contundentes acciones de las Farc se debían también el problema del precario reclutamiento que habían tenido en la década anterior, dice Arteta. “La ola de violencia ha espantado a mucha gente joven. Cuando comenzaron las negociaciones de paz en La Habana, los efectivos de la tropa ya se habían diezmado.” La disposición a admitir, una vez más, compromisos, que las Farc mostraron en las negociaciones más recientes en La Habana, puede ser un síntoma de que la guerrilla se ha reducido a un mero andamiaje. A pesar de todo, la tregua, oficialmente, no se prolongará más allá del 31 de diciembre, el nuevo acuerdo de paz debería ser firmado dentro de este margen de tiempo. En opinión de Arteta, el Premio Nobel de la Paz no deja de tener un efecto positivo en las negociaciones: ha indicado que sólo faltan unos centímetros para alcanzar la paz.

Pero una vez concluidas las negociaciones no llegará automáticamente la calma. La guerra de las drogas está haciendo estragos, asimismo paramilitares derechistas están infestando el país. “Han sido especialmente la derecha y algunas instituciones eclesíásticas las que hicieron campaña contra el Sí en el referendo”, dice Leonora Castaño. “Dibujaron la imagen de una dictadura castro-chavista.”

### Listas Paritarias en las Elecciones

La campesina Castaño es la fundadora de una Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Indígenas y Negras de Colombia, pero ella también vive exiliada en España por las graves amenazas que recibió como defensora de los derechos de la mujer. Desde allí ha seguido el proceso de paz. “El mero hecho de que haya habido una comisión mixta, es un avance para toda negociación de paz”, dice ella. El proyecto de paz incluye, gracias a la intervención de grupos de mujeres, puntos como su protección ante la violencia de género, su participación política a través de listas paritarias en elecciones y el derecho a la propiedad rural.

Dado que la elaboración de las consecuencias del conflicto aún está por determinar, la colaboración de las mujeres en la justicia será también imprescindible en la transición. Según Castaño, a lo largo del conflicto, más de 7000 mujeres políticamente comprometidas fueron violadas y torturadas o han desaparecido sin dejar rastro.